

# Galicia se autorretrata en el milenario belén

La historia contemporánea gallega se cuela entre los episodios bíblicos y compone un nuevo nacimiento en que caben Herodes, la «chaira» lucense y el «Prestige»

**MONTSE CARNEIRO**

Por musgo y palmeras que no sea, ni por carpinteros que construyan puentes, costureras que hilvanen sayas, alfareros que modelen pozos. Identificación con lo sobrenatural tampoco falta, ni episodios *milagreiros*, ni un rico muestrario de personajes bíblicos que aquí velan los siglos suspendidos de los tímpanos románicos. Falta paisajistas, eso sí, y perspectiva. Pero todas son pistas para descifrar esta querencia de los gallegos por montar cada diciembre el belén.

La tradicional representación del nacimiento de Jesús en una gruta de la ciudad del rey David, a la que regresaron José y María para empadronarse por orden del gerifalte romano, promete convertir Galicia en un animado centro de interpretación de la historia de Judea y, singularmente, de la de la propia Galicia. Brotan los belenes vecinales. Con ellos, el desafío colectivo de la retrospectiva, la investigación histórica, la asimilación a

**Por musgo en Galicia que no sea, ni por milagros, ni por la Biblia tallada en los tímpanos románicos**

**Aparecen anacronismos a sabiendas: José tocado con una boina de Lugo, los judíos mallando trigo**

la realidad más próxima.

En Valga, Corcubión, Begonte, Ferrol, Vigo, Boiro, A Coruña, Betanzos, Ourense... Profesores y artesanos, miembros de asociaciones culturales, belenistas de primera y última hora dedican meses a la lectura, selección y puesta en escena de los pasajes bíblicos que narrarán en miniatura: desde la matanza de los Inocentes hasta la huida a Egipto. Con rigor en algunos casos, y con anacronismos a sabiendas en otros, cuando la interpretación se apoya en lo local y san José aparece tocado con una boina de Lugo, el pesebre cubierto con pizarra de Valdeorras o los judíos *mallando* en la *eira do trigo*. De ahí a la incorporación de lo contemporáneo va un paso. En la última década los belenes gallegos recogieron la historia del *Prestige*, el Xacobeo o la victoria de España en el mundial de fútbol. Y es entonces cuando se entienden las excursiones. Ya no se trata de contemplar el mito del que procedemos, ahora se construye la panorámica de lo que somos.

# Óleo y barro cocido con tendido de fibra óptica

■ Va para 40 años que el párroco de Begonte José Domínguez Guizán y el profesor José Rodríguez Varela supieron de un belén con movimiento que los alumnos de La Acelerada, como se conocía entonces la escuela de formación profesional de Someso (A Coruña), habían desarrollado mediante rudimentarios artefactos eléctricos. Los de Lugo fueron a verlo y de vuelta a casa crearon el belén de Begonte, inaugurado meses después por el obispo Miguel Anxo Araújo Iglesias y todavía hoy uno de los más apreciados de Galicia. La muerte reciente del profesor Varela motivó este año la conservación del conjunto tal y como lo dejó, instalado en el paisaje y las viejas tradiciones charras, pero conectada a modernos sistemas electrónicos que lo convierten en un espectáculo vibrante.



LAGO

**LA HILANDERA ELECTRÓNICA.** Belenistas de toda Galicia eligieron en el 2004 este conjunto de Begonte (Lugo) como el mejor de la comunidad. La obra incorpora escenas de la tradición rural gallega animadas por un sistema electrónico con más de 50 elementos móviles